

Las fantasías inconscientes de los procesos mentales conscientes*

Gilberto Koolhaas
(Montevideo)

“En la situación analítica, profundamente y por debajo de la relación consciente, se enfrentan dos seres extraños que en su relación van a repetir, todos el desarrollo de sus relaciones de objeto.— ALVAREZ DE TOLEDO.

RESUMEN

1) El importante descubrimiento del zoólogo Portmann —el nacimiento del niño humano es un nacimiento prematuro y el primer año un año de vida fetal extrauterina— permite considerar a la fantasía inconsciente como una respuesta del cuerpo a la angustia de separación por ser este cuerpo un cuerpo fetal. La fantasía inconsciente tiene la calidad del proceso primario, o sea “establece una identidad de percepción” (Freud).

La transición del proceso primario en proceso secundario se descubre ahora como la transformación de una identificación proyectiva en una identificación reflexiva con el otro cuerpo.

Es nuestra hipótesis que el lenguaje tiene su origen en esta identificación reflexiva del cuerpo humano con el otro cuerpo. Es decir, el mostrarse (índice) recíprocamente se vuelve posible al entender (ver-stehen) el gesto del otro. El sistema “cuerpo--intersubjetividad-lenguaje” es constitutivo de la experiencia perceptiva de una realidad objetiva, de la “consciencia

II) La situación psicoanalítica conduce hacia un regreso de la relación corporal intersubjetiva, desalojando al paciente del lenguaje que habita. Aparecen las palabras sin lenguaje y la psicosis transferencial oscurece la comunicación. Ahora se vuelve necesario de analizar “no lo que dice con las palabras, sino lo que hace al hablar” (Alvarez de Toledo).

El paciente al hablar habla sus asociaciones, sus recuerdos, sus imaginaciones.

Tres casos son descritos donde el hablar materializaba las fantasías inconscientes respectivas de estos procesos mentales conscientes.

El hablar en la situación analítica materializaba en la enferma Q. la fantasía inconsciente de la asociación libre: una angustia oral envidiosa sin límites, dirigida hacia el pecho y los contenidos de la madre.

* Trabajo leído en la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, 13 de abril, 1964. Constituye la primera parte del trabajo siguiente: “Sueño diurno, memoria pantalla, recuerdo imaginativo”, que no fue leído en el Congreso por razones de extensión.

Para el enfermo P. materializaba el hablar la fantasía inconsciente de acumulación de recuerdos: la retención y expulsión anal agresiva dirigido contra el hermano, su pene.

El enfermo O. tenía como fantasía inconsciente del imaginar: la mirada envidiosa agresiva hacia el pene del padre adentro de la madre. Era bilingüe. Esta fantasía se materializaba al empezar el analista a hablar el idioma de su padre.

SUMMARY

1) The important discovery of the zoologist Portmann —the birth of the human child is a premature birth and the first

year is a year of extra-uterine foetal life—enables to consider the unconscious fantasy as a response of the body to the separation anxiety, being this body a foetal body. Unconscious fantasy has primary process quality, that is to say “establishes a perception identity” (Freud).

The transition of the primary process to secondary process is therefore discovered now as the transformation of a projective identification into reflexive identification with the other body.

According to our hypothesis, language has its origin in this reflexive identification of the human body with the other body. To say, in the sense of uttering, to show each other becomes possible by understanding the fellowman’s gesture. The system “body-intersubjectivity-language” constitutes the perceptive experience of an objective reality, of the “conscience”.

II) The psycho-analytical situation leads to a regression of the intersubjective corporal relation, leaving the patient outside of the language in which he dwells. The words without language appear and the transference psychosis darkens communication. It becomes now necessary to analyze “not what he says with words but what he does when speaking” (Alvarez de Toledo).

The patient when speaking speaks his associations, memories, imaginations.

Three cases are described where the speaking materializes the respective unconscious fantasies of these mental conscious processes.

The speaking in the analytic situation materialized in the patient Q. the unconscious fantasy of the free association: an oral envious greed without limits, directed to the breast and all the contents of the mother.

For the patient P. the speaking materialized the unconscious fantasy of an accumulation of memories: the aggressive anal retention and expulsion of his brother, his penis.

The patient O. had as an unconscious fantasy of imagination: the aggressive envious look at the father’s penis inside the mother.

He was bilingual. This fantasy materialized when the analyst started talking his father’s language.

Descriptores: FANTASIA INCONSCIENTE / JUICIO DE REALIDAD / LENGUAJE VERBAL / LACTANCIA / ANGUSTIA DE SEPARACION / IDENTIFICACION PROYECTIVA / CUERPO / MATERIAL CLINICO.

El siguiente trabajo se inspira en las investigaciones de la doctora Luisa G. de Alvarez de Toledo sobre el análisis del “asociar” del “interpretar” y de las “palabras”. Su

hallazgo sorprendente es el de la fantasía inconsciente del hablar en la situación analítica. Para descubrir esta fantasía se interpreta, según su propia definición, **“no lo que dice el paciente con las palabras, sino lo que hace al hablar”**.

Hablar y decir no son sinónimos. Su diferencia está en la vecindad de la clásica distinción hecha por de Saussure entre “parole” y “langue”.

Parole es el acto de hablar. Langue es el sistema del lenguaje, el cual es un sistema de signos.

Todos los signos tienen su origen en el señalar (Heidegger). Decir es señalar, mostrar y la esencia misma del lenguaje (Heidegger).

El señalar, el indicar nombra el índice, la mano, el cuerpo humano.

En la primera parte resumimos brevemente trabajos anteriores que tratan de la relación cuerpo-intersubjetividad-lenguaje como constitutivo de la experiencia de la realidad, para poder explicar en la segunda parte cómo se pierde la fonction du réel al materializar el hablar una fantasía inconsciente.

Aparecen las palabras sin lenguaje (lo opuesta de la comunicación preverbal: un lenguaje sin palabras) y se manifiesta la psicosis transferencial.

I.LA EXPERIENCIA DE LA REALIDAD Y EL DECIR

Al comprobar una pérdida de la fonction du réel en el neurótico, surge la tarea, según enuncia Freud, de investigar la evolución de la relación con la realidad en el hombre en general.

Freud ha dado una descripción de esta evolución de la fonction du réel en tanto él descubre que en el principio de la vida del niño hay la actividad del proceso primario, la cual gradualmente se transforma en la actividad del proceso secundario.

El proceso primario establece “una identidad de percepción”; el proceso secundario establece “una identidad de pensamiento” por el camino de la experiencia motriz. En el “Proyecto de una Psicología” de Freud se lee: “El fin y el término de todos los procesos cogitativos es el establecimiento de un estado de identidad. La condición del juicio de realidad es la presencia de experiencia del cuerpo propio, de sensaciones e imágenes de movimiento”. Eso significa que la conciencia surge con la experiencia del cuerpo como mío. La identidad del pensar depende de la identidad corporal. El “sum” es anterior al “cogito”. Sólo al poder sentir este cuerpo es mío es posible decir yo soy yo.

Sólo el hombre tiene conciencia (en sentido estricto) esto entonces implica, sólo el hombre tiene la experiencia de identidad corporal. ¿Por qué?

Es nuestra hipótesis que la transformación del proceso primario en proceso secundario es la transformación de la identificación proyectiva con el otro cuerpo en identificación reflexiva con el otro cuerpo.

Sólo porque en el principio hay una experiencia de identidad con el cuerpo de la madre, se transforma para el niño la separación de ella en la experiencia de tener un cuerpo propio.

La experiencia de identidad implica simultáneamente una experiencia de diferencia; y esta experiencia de diferencia del otro cuerpo sólo lo tiene el hombre por estar durante un año dependiente de la madre.

La se-paración de la madre se vuelve completa cuando el niño al final del primer año se levanta del suelo y empieza a caminar. Es solamente ahora, al no ser más movido por la madre y poder moverse él mismo, que la integración de las diferentes experiencias motrices se hace posible.

Es extraño que ni en la literatura psicoanalítica (Anna Freud, en una mesa redonda

en Estocolmo, decía que el proceso secundario empieza después del primer año, pero sin explicar el porqué) ni en la obra de Merleau Ponty (aunque mencione el parto prematuro humano en “Les relations avec autrui”) se menciona el importante descubrimiento del zoólogo suizo Adolf Portmann: La diferencia esencial entre el hijo del hombre y el hijo de los primates es el hecho que el nacimiento del niño humano es un nacimiento prematuro. El primer año es un año de vida fetal extrauterino. Después del primer año surgen simultáneamente: la marcha erecta, la acción inteligente y el lenguaje.

Creemos que ambos hechos se explican mutuamente: un año de dependencia del otro cuerpo y el surgir de la conciencia después de un año si consideramos la manera nueva en el cual el inconsciente es concebido: como fantasía.

En “Naturaleza y función de la fantasía” dice Susana Isaacs:

“Las fantasías más tempranas y rudimentarias, vinculadas a la experiencia sensorial y siendo interpretaciones afectivas de las sensaciones corporales se caracterizan por aquellas cualidades que Freud describió como pertenecientes al proceso primario. Esto es:

a) la fantasía inconsciente es una actividad. No quiere decir “tener imágenes”, pero interpretar sensaciones;

b) la fantasía inconsciente es una actividad corporal. Es una interpretación del ego-corporal estableciendo una significación;

e) la fantasía inconsciente es una actividad corporal con el otro cuerpo (pecho, madre). La fantasía inconsciente tiene la calidad del proceso primario porque la significación que establece es la de la identidad perceptiva.

La fantasía inconsciente es la respuesta del cuerpo a la angustia de separación por ser este cuerpo un cuerpo fetal. El cuerpo del lactante constituye una identidad perceptiva con el cuerpo materno por medio de las fantasías inconscientes de la disociación, negación e idealización. (Isaacs: “un mecanismo es un término abstracto por procesos mentales experimentados como fantasías inconscientes.”)

Esta identificación proyectiva se transforma en identificación reflexiva —el cambio del proceso primario en proceso secundario— en el curso del primer año. Por la identificación con el cuerpo de la madre, recién puede la separación ser vivida como diferencia de ella, experiencia constitutiva de la experiencia de la identidad del cuerpo mismo.

El concepto de la fantasía inconsciente, tal como lo describe Susan Isaacs, ha provocado muchas controversias. David Beres objeta que es difícil aceptar el concepto de fantasía como inherente al impulso y la sensación, porque implica un proceso imaginativo sin relación con la percepción. Pero tomando en cuenta la definición de Isaacs, la cual pusimos de relieve, se puede contestar a los reparos de Beres de la manera siguiente: es porque la fantasía inconsciente es la interpretación corporal de una sensación que el impulso corporal adquiere una significación. Y es porque los impulsos corporales se vuelven significativos que la percepción de la realidad se vuelve posible. La experiencia perceptiva de la realidad está condicionada por la experiencia del cuerpo. La organización de esta experiencia corporal es la organización de “significaciones” de impulsos de movimiento, las “imágenes de movimiento” que Freud menciona. Solamente mediante la experiencia kinestésica adquieren los sentidos un

sentido y pueden entonces recién “percibir” la realidad.

Volviendo a mis trabajos anteriores: el encuentro de la fenomenología (la relación entre cuerpo y conciencia) y de la antropología (la relación entre posición erecta y parto prematuro) con el psicoanálisis (la relación entre un cuerpo y el otro) des-cubre el “sistema” cuerpo-intersubjetividad-lenguaje constitutivo de la experiencia perceptiva de la realidad.

1) La di-stancia

Durante un año el niño es transportado por la madre. Al adquirir la locomoción puede ahora transportarse en el lugar de ella. La percepción del Otro se realiza mediante una “transposición aperceptiva” (Husserl).

Con la marcha erecta se se-para de la madre. Ambos se encuentran —la verticalidad del cuerpo implica la frontalidad— en este estar a dos (di-star, distancia) y recién por esta distancia se constituye el camino entre el aquí mío y el allá del otro, camino de la experiencia motriz (proceso secundario) por el cual el cuerpo puede identificarse en el diferenciarse del otro [el cuerpo del niño comprende los otros cuerpos por “impregnación postural” (Wallon)].

2) La temporalización

La identificación reflexiva en el encuentro con el otro constituye la articulación de las diferentes direcciones del cuerpo, organizando la experiencia perceptiva de la cosa; se esquematiza, se pone en esquema la pre-visión, el señalarse, el estar en situación.

Heidegger en su libre sobre Kant muestra el carácter temporal de la imaginación trascendental. Las tres síntesis que la imaginación trascendental opera, según Kant: la síntesis de la reconocimiento, de la aprehensión y de la reproducción, es la temporalización misma. Ahora creo (Dufrenne sugiere “on pourrait interpreter tout l’analyse de Heidegger en substituant á la notion de transcendence celle du corps propre, et á la notion d’imagination celle d’engagement du corps dans le monde”) **que es el cuerpo el que opera la imaginación trascendental, al temporalizarse en el encuentro con el otro cuerpo.**

La síntesis de reconocimiento constituye la ek-stasis (el fuera de sí) del futuro. A través de la pre-visión de los diferentes aspectos, la cosa es reconocida como idéntica.

Esta **pre-visión** es “al mismo tiempo” una síntesis de aprehensión. La pre-visión de los diferentes aspectos de la cosa implica que me hago presente los diferentes puntos de vista sobre la cosa, de mis contemporáneos, co-presentes frente a la misma cosa. El co-presente me señala el otro aspecto de la misma cosa. Esta sinopsis constituye la ek-stasis del presente.

Y esta síntesis de aprehensión es “al mismo tiempo” una síntesis de re-producción. **Desde la situación mía**, en la cual estoy (standpunkt) **reproduzco los puntos de vista de los demás** en un “repasso” virtual.

Por el encuentro del cuerpo con el otro cuerpo en di-stancia, el cuerpo se ex-tiende entre futuro, presente, pasado. (El cuerpo está tendido—ist eingespant—en la temporalidad ek-statica, formulaba Heidegger en un diálogo que tuvimos con él.)

3) El decir

“La palabra es tal vez el órgano privilegiado del esquematismo” (Dufrenne).*

El estar en una identificación reflexiva con el otro cuerpo es constitutiva del lenguaje; es el poder entender el gesto del co-presente indicando la misma cosa que veo yo. La palabra [geste linguistique (Merleau Ponty)] tiene una relación triple. Expresado por uno; está dirigido hacia el Otro; se refiere a algo. Karl Bühler ha demostrado que esta triple relación semántica es la estructura básica del lenguaje. El carácter único de la relación semántica es el de su triple radiación.

La palabra dice (muestra) la comunicación de las direcciones en el cual yo existo con las direcciones existenciales del Otro. Mediante la palabra entonces, las direcciones en las cuales la cosa es vista se comunican; los aspectos se significan los unos a los otros, por lo cual la cosa es identificada como tal en la variedad de sus aspectos [les Abschattungen, prises dans le mouvement, hors duquel elles ne sont rien, se contractent soudain en une seule signification, nous éprouvons que quelque chose a été dit (Merleau Ponty)].

En el sueño desaparecen el Tiempo y el Lenguaje. Tiempo y Lenguaje son constitutivos de la vigilia (conciencia). La relación entre ambos creemos ver en la intersubjetividad corporal del hombre.

El cuerpo se temporaliza en el encuentro. El gesto lingüístico de los co-presentes descubre el horizonte que perspectiva la cosa. El decir es constitutivo de la experiencia perceptiva de la realidad.

II. LA EXPERIENCIA DE LA FANTASÍA INCONSCIENTE Y EL HABLAR

En varios trabajos de gran importancia describe Luisa G. de Alvarez de Toledo cómo la investigación psicoanalítica del significado de la actividad oral nos posibilita de probar que abajo del nivel consciente esta actividad tiene el significado de actos concretos orales, anales, uretrales y genitales. La voz y las palabras habladas u oídas tienen inconscientemente el significado de cosas objetivas: leche, excrementos, niños en relación con la fantasía inconsciente específica que está actuando.

Nosotros hemos tratado de ver el concepto de fantasía inconsciente en la luz de los hallazgos que la fenomenología y la filosofía antropológica han hecho sobre el cuerpo, la intersubjetividad y el lenguaje. Nuestra orientación nos lleva entonces a hacer una pequeña modificación en la formulación de ella, modificación que hace posible de diferenciar las diferentes fantasías inconscientes en las diferentes actividades mentales.

Ella dice: “la actividad verbal y los mecanismos mentales son experimentados como actos concretos”.

Nosotros decimos: “mediante la actividad verbal los procesos mentales son

* En un sens, si l'on explicitait complètement l'architectonique du corps humain son bâti ontologique, et comment il se voit et s'entend, on verrait que la structure de son monde muet est telle que toutes les possibilités du langage y sont déjà données. Déjà notre existence de voyants, c'est-à-dire, d'êtres qui retournent le monde sur lui-même et qui passent de l'autre côté, et qui s'entrevoient, qui voient par les yeux l'un de l'autre, et surtout notre existence d'êtres sonores pour les autres et pour eux-mêmes, contiennent tout ce qui est requis pour qu'il y ait de l'un à l'autre parole, parole sur le monde. (Merleau-Ponty, “Le visible et l'invisible”).

experimentados de esta manera. La conciencia se realiza en el lenguaje; esto es, las diferentes actividades mentales conscientes. Cuando el paciente habla en la situación analítica, habla de sus recuerdos, sus asociaciones, sus imaginaciones; habla recordando, asociando, imaginando. Y cuando bajo cada función mental está una fantasía inconsciente como Susan Isaacs y Alvares de Toledo ambas subrayan [“por debajo del pensamiento consciente hay siempre una fantasía primaria en actividad” (Alv. Tol.), “reality-thinking no puede actuar sin el apoyo y la presencia de las fantasías inconscientes” (Isaacs)]¹ esta fantasía inconsciente es materializada en el hablar con el analista debido a la regresión hacia el proceso primario en la situación psicoanalítica.

Ferenczi llamaba el síntoma de conversión un fenómeno de materialización porque un deseo inconsciente usaba el material del cuerpo para realizarse. Debido al nuevo modo en el cual la fantasía inconsciente es concebida, es posible entonces de considerar de una manera nueva la materialización, no sólo expresando un deseo de una manera simbólica, pero como manifestación para usar una definición de Ferenczi mismo, de una regresión hacia la proto-psique. O sea, esto es una regresión hacia la fantasía inconsciente, la cual por sus calidades pertenecientes a lo descrito por Freud como proceso primario, implica una regresión del esquema corporal y esto es una regresión en la relación de un cuerpo con el otro cuerpo.

“El típico desplazamiento histérico hacia arriba es solamente la conversión del desplazamiento de arriba hacia abajo, cuya formación completa lleva hacia la polaridad entre la función sexual y la actividad mental” (Ferenczi). Para nosotros se esconde en esta definición nuestra consideración sobre la marcha erecta. La formación de esta polaridad hacia arriba y hacia abajo significa la integración del esquema corporal al adquirir la posición erecta y la distancia hacia el otro. La conversión entonces de abajo hacia arriba implica la regresión del esquema corporal hacia la organización instintiva oral implicando la indiferenciación de abajo y arriba. La actividad mental no deviene una actividad sexual en esta regresión sino la actividad de la fantasía inconsciente.

Abajo de esta conversión de una función mental se descubre, no la indiferencia histérica sino la angustia por la confusión. Esta confusión se origina en la envidia, el contenido de la fantasía inconsciente primaria intrínsecamente ligado a la angustia de separación.

La separación crea la necesidad de un pecho eterno, inagotable. La fantasía de este pecho en posesión de la madre origina una agresión envidiosa durante la alimentación misma, haciendo imposible la gratificación. Esto es, la envidia implica una angustia psicótica por la confusión.

La confusión es una confusión del impulso (el deseo suscita agresión, la gratificación se transforma en odio); una confusión del ego-corporal (al aumentar la angustia con la alimentación la diferencia entre lleno y vacío se hace imposible); y la confusión del objeto (la envidia que surge en la situación de dos cuerpos: lactante y madre, perturba los celos de la situación edípica, impidiendo de diferenciar la pareja parental) la envidia es constitutiva de las fantasías de la pareja combinada, de la madre fálica.

La paciente Q., una muchacha de 18 años (con síntomas histéricos, sensación de globo en la garganta, con un ligero matiz esquizoide, ensimismamiento y depersonalización y con inhibiciones sociales) tenía el siguiente sueño, el cual ilustra claramente la fantasía inconsciente de la asociación libre: “yo estaba en mi cuarto cosiendo. Estaba también mi perrito, pero era muy chico, no como el mío. Cosía a él y a otras cosas cerca, el mantel de la mesa, caramelos, una muñeca con un hilo muy largo. **Las cosía todas estas cosas diferentes juntas.** Me enojaba porque se enredaba el hilo, se hacía un nudo. Grité a mamá que me lo sacara. Después mi perro

era de nuevo del tamaño normal. Ella asociaba la imagen del perrito muy chico en medio del ovillo con una escena de una película de ciencia ficción. En esta película había una mosca con una cabeza humana gritando en la red al aproximarse la araña. El tema de la película trataba de un físico que experimentaba con la desintegración y la reintegración de la materia. Por una mosca en el laboratorio acontece un accidente terrible con el experimento de la reintegración, y la cabeza del investigador se transforma en la cabeza de la mosca y viceversa. Interpreté que el sueño se refería a su fantasía con el análisis. Ella había dicho que últimamente pensaba mucho y psicoanalizaba todas sus amigas, que había dicho de sí misma “soy toda una psicóloga”. Debido a su envidia de pene, el psicoanálisis significaba para ella “una reintegración”: obtener el saber del analista (su cabeza) significaba obtener su pene (el perro que de chico se vuelve grande). Entonces admitía que en sus fantasías de masturbación se imaginaba ser un muchacho teniendo relaciones sexuales con otro muchacho. (Esta fantasía homosexual con el sexo opuesto he descrito en otro lugar. Protege contra la envidia al tener ambos un pene) y habiendo una vez espiado su hermano cometiendo fellatio con un amigo, hizo lo mismo con su perro. Pero el resto diurno directo era que en la sesión anterior dije: “ayer comí mucho, tenía toda una barriguita. Pensé mejor sería tener un bebé adentro”. Atrás de la envidia del pene está la envidia oral dirigida contra la madre fálica, la angurria hacia todos sus contenidos: pene, heces, niños (en el sueño: perro, caramelos, muñeca) originando la angustia confusional: una vivencia de paralización (la red), de desintegración (mosca y hombre), de ser tragado (araña).

La imagen onírica del hilo cosiendo todas cosas diferentes juntas e ir envolviéndolas, además de las interpretaciones de contenido, expresa la fantasía inconsciente de la asociación libre, la cual se materializa al hablar adentro de la situación analítica. Tenía miedo de hablar y de tener que tragar su saliva. La saliva que se produce al hablar materializa la fantasía inconsciente de algo que pega todo junto. Estas imágenes tienen una sorprendente analogía con un caso descrito por Alvarez de Toledo.

Transcribimos: La paciente: tengo hambre. Interpreto: El hecho de que yo no comprenda sus cosas, lo vivo de la misma manera como que yo le saco sus cosas, yo me apodero de lo que tiene adentro y la dejo vacía, por eso tiene hambre, por esto también evita decirme sus cosas. Me dice: eso del gusano de seda, que hace su capullo con su propia baba, qué asco, son gordos, son asquerosos. Y después sale y el capullo queda vacío.

Interpreté: Yo le saco lo de adentro y queda vacía me dice: no, soy yo el gusano que le saca a usted y usted queda vacía. Le señalo: es lo mismo.

Yo agregaría a esa interpretación que la asociación libre al hablar puede ser vivenciada por la fantasía como angurria oral envidiosa. La saliva empieza a correr y como un hilo (gusano de seda) envuelve todo. El capullo simboliza una fantasía intrauterina. Es entrar en el cuerpo materno comiendo y dejarlo vacío. Tal como lo describe Melanie Klein, la succión vampiresca se transforma en la fantasía del niño en el hacerse un camino hacia adentro del pecho originando una angustia confusional al confundirse introyección y proyección, el cuerpo propio y el de la madre, tal como surge de la interpretación de Alvarez de Toledo misma: tanto la paciente como la analista eran el gusano.

Alvarez de Toledo mismo anota: “la actualización de las fantasías orales en el asociar e interpretar con el analista como objeto me permitieron observar cómo la introyección perturba este proceso por su *carácter canibalístico* o de vampirismo que les hacía temer mi pérdida”.

El enfermo P., padeciendo de una neurosis obsesiva intensa (es el enfermo C. de mi trabajo “El origen psicótico de la neurosis”) tenía miedo que se le iban a acumular los recuerdos una vez que empezaba a hablar en la sesión. Recién después de varios años de análisis pude descubrir la fantasía inconsciente del recordar e interpretarlo, después de lo cual recién empezó el análisis a surtir efecto y mejorarse el paciente notablemente.

En este paciente la primera masturbación con eyaculación ocurrió de la siguiente manera: con el hermano mayor jugaba en la bañera a quien podía permanecer más tiempo debajo del agua, uno contaba hasta cuando el otro se mantenía sumergido. Hasta que una vez el paciente empezó sumergido contar dando golpecitos a su pene y se halla sorprendido por una eyaculación.

Desde este momento no quiere seguir más el juego con el hermano, y empieza a “jugar solo”, esto es masturbarse. Es que esta primera masturbación involuntaria actualizaba la fantasía inconsciente de entrar en la madre (bañera) y expulsar el padre, su pene (el hermano). La retención del aire bajo el agua es experimentada como una acumulación progresiva seguida de explosión. Es por la angustia inconsciente de esta fantasía anal agresiva—retención y expulsión—que quiere ahora seguir solo el juego. Pero vuelve la angustia en su masturbación. Lo hace con imágenes de la mitología griega de una enciclopedia: estatuas de mujeres desnudas. Hace un esfuerzo para no acelerar el movimiento fijándose primero en un pecho, y después en el otro contando hasta veinte para cada uno. Es que se defiende contra una fantasía anal sádica. Mirar los pechos separados en vez de las nalgas juntas. Este desplazamiento hacia arriba y adelante origina después, al estallar la neurosis obsesiva, actos compulsivos para separar atrás y adelante, adentro y afuera de su cuerpo (véase el trabajo mencionado).

A un cierto momento deja de jugar al tenis por temor que el brazo derecho se va a desarrollar más que el brazo izquierdo. Al igualar derecho e izquierdo niega la competencia con el hermano. Esta competencia, completamente inconsciente (es un joven muy sumiso y tímido) también está presente en la situación analítica. “La necesidad de controlar lleva a situaciones de rivalidad con el analista, de ahí la angustia y hostilidad frente a una interpretación inesperada” (Alvarez de Toledo).

Siempre quiere quedarse **vacío** en la sesión; teme que una vez que empiece a recordar se van a amontonar los recuerdos y entonces empiece a sentir una presión en todo el cuerpo. Cuando le habló **él dice que después de la sesión él va a pensar todo a solas lo hablado en la sesión. Cuando yo lo interpreto que es igual que querer seguir el juego solo, el de la masturbación, en vez de junto con el hermano, que él teme la acumulación y expulsión mía como él de el hermano, siente de golpe un dolor en el brazo izquierdo.** Se recuerda que una vez en una pelea **por culpa de él el hermano se rompió un brazo.** “No se si era el izquierdo o el derecho. Que lástima que tiré el álbum con todas las fotos de cuando éramos jóvenes, porque hay una foto de él con el brazo enyesado”. El haber destruido este álbum ya se había quejado muchas veces. Lo hizo sin saber por qué, después de haber roto con su novia un mes antes de la boda; todo eso pasó durante el análisis de él. Recién entonces entendí este acting-out. En vez de tirarme a mí por la borda tiró el álbum, los retratos del hermano y de la familia y así se mantenía vacío. El álbum era símbolo también de los recuerdos. El paciente vivenciaba el hablar en la situación analítica y la acumulación de los recuerdos como el juego masturbatorio en el baño con el hermano, actualizándose fantasías inconscientes de acumulación y expulsión anal; fantasías agresivas y destructivas contra el pene paterno adentro de la madre el brazo roto del hermano).

La repetición, dice Freud, encuentra su representación en el sueño por la

acumulación numérica del objeto. El recordar es vivenciado por el enfermo como repetir lo que se transforma en acumulación numérica por el proceso primario. La primera eyaculación era provocada por acumulación (retención de aire) numérica (contando los segundos), por el contenido agresivo se transformaba el contar después en un control de los movimientos de la masturbación y así controlaba también la sesión.

El paciente O. Tenía como principales síntomas agorafobia y eyaculación precoz. Con el avance del embarazo de su mujer la fobia se hacía cada vez más intensa y lo obligaba a buscar el -tratamiento. Un tiempo después del nacimiento su mujer se queja de dolor de vientre; él le dice, debe ser por la cicatrización y esta noche sueña que tiene un corte en espiral en el dedo. "Veo una canaleta profunda. No veo el hueso" y asociaba la forma de la herida con el cuchillo que saca de la papa los trozos para freír y se recuerda de haber jugado en su infancia con una cocinita haciendo papas fritas, juguete que había pertenecido a su madre.

El tener un hijo significaba para su inconsciente un ataque agresivo contra el cuerpo de su madre: sacar "papas chicas" de la papa. Con el no ver el hueso asociaba el sobrehueso en la rodilla de su hermano que su padre había diagnosticado e hizo extirpar; y asociaba las sensaciones placenteras al estar sentado sobre la rodilla del padre. La fantasía homosexual con el padre igualmente significaba la castración (la extirpación del sobrehueso) por la fantasía inconsciente de incorporar y castrar el padre.

Este enfermo **tenía una muy pronunciada fantasía inconsciente de la madre fálica**. De niño la madre había sufrido un episodio psicótico durante el cual se presentaba desnuda y gritando en su dormitorio. Aún casado y con hijas no **podía visualizar** el genital femenino, era su "punto ciego". Pensaba que las mujeres orinaban por el ano, fantasía con la cual negaba la fantasía de la madre fálica, lo que se evidenciaba en el siguiente lapso: al querer hablar de una piscina vacía decía vagina piscina. Nunca se masturbó de *adolescente*, no recuerda fantasías sexuales, nunca tuvo relaciones sexuales pre-maritales. Al ennoviarse tiene su primera polución al tocar el pecho de su novia y desarrolla una aguda fobia al viajar en ómnibus (situación homosexual).

Producía mucho material, sueños y asociaciones y goza de todo esto y de las interpretaciones como, según la propia expresión de él, mirando la televisión. El sentido de esta comparación era: primero, alejar lo que se ve como defensa contra el ver oral introyectivo; segundo, fascinar, esto es, inmovilizar el analista.

El paciente era bilingüe desde su niñez: hijo de padre norteamericano y madre argentina. Hablaba inglés con el padre, idioma que la madre no entendía y siempre había evitado hablar en inglés conmigo. Cuando después de varios años yo empecé, inducido por el contexto, a hablarle en inglés, era invadido por una gran angustia con relámpagos en *los ojos* (escena primaria), vértigo (regreso esquema corporal), y náuseas (la introyección oral); ese síntoma lo había tenido sólo una vez en principio de su neurosis y en relación con un tratamiento de electroshock.

Después de esta primera sesión en inglés soñaba que volvía a mi casa, pero la disposición de los cuartos era diferente. Había dos cuartos, con el uno asociaba el cuarto de jugar de su infancia. El otro era el consultorio de un dentista con la silla y el torno. Interpreté que trataba de disociar de nuevo, como había hecho hasta ahora, el padre bueno, compañero de sus juegos y el padre de la escena primaria. Entonces de golpe asociaba con la máquina del dentista que en idioma inglés taladrar es *screwing*, la palabra popular para la relación sexual.

Al hablar en inglés conmigo se materializaba las fantasías inconscientes con el pene del padre, temido por la introyección envidiosa agresiva. De golpe la situación

analítica no era más una sesión de televisión, de mirar desde lejos, pero una máquina de influencia (Tausk) que hace ver la escena primaria al paciente provocando la masturbación y la angustia. El dedo cortado en espiral, como el taladrar.) Hablar inglés materializaba la fantasía inconsciente de ver el pene del padre, de incorporarlo, destruirlo y ser destruido, igual como tener un hijo y resacarlo de la madre. Temía la incorporación destructiva del pene, de ser destruido y volverse loco como su madre. Al tocar el pecho desarrolló la fobia del ómnibus, tocar el pene. Al hablar inglés conmigo después del español se confundían de nuevo pene y pecho que trataba de disociar.

Sus dos secretos frente a su mujer era de padecer de eyaculación precoz y el de tener un tío psicótico internado. Esto es: el temor de entrar en la mujer y quedar encerrado destruido. Igualmente en la situación analítica tenía fantasías “precoces” y superficiales para no entrar en la situación. La incorporación del pene paterno era tanto oral (las únicas palabras que pronunciaba con acento inglés era de revolver y whisky), visual (su punto ciego de ver la vagina piscina), como anal (el temor al lapso).

En resumen: El hablar en la situación analítica puede materializar las fantasías inconscientes de procesos mentales conscientes como son asociar, recordar, imaginar.

El hablar en la situación analítica materializaba la fantasía inconsciente en la enferma Q. de la asociación libre: una angurria oral envidiosa sin límites hacia el pecho y los contenidos de la madre.

El hablar en la situación analítica materializaba la fantasía inconsciente del recordar para el enfermo R.: la retención y expulsión anal agresiva contra el hermano.

El hablar en la situación analítica materializaba la fantasía inconsciente para el enfermo S. del imaginar: la mirada envidiosa agresiva hacia el pene del padre adentro de la madre. Cada una de estas fantasías eran vivenciadas en el cuerpo mismo. La angustia original es una angustia corporal.

Por supuesto que además de recordar, imaginar, asociar, hay muchos otros procesos mentales que son experimentados como fantasías inconscientes.

Elegí estos ejemplos para ser paradigmáticos. Porque aunque por la regresión hay una indiferenciación (cada uno de los tres enfermos tenía angustia de incorporación, tanto oral como visual y anal) se centraliza en cada neurosis la fantasía inconsciente en uno de los tres esfínteres: boca-ojo-ano (esfínter uro-ano-genital). Por parasitar la fantasía inconsciente sobre la función esfinteriana se producen soluciones de continuidad en los límites corporales. (Véase mi trabajo “Humanización del esquema corporal”.)

La persistencia de la fantasía de la pareja combinada en el material de los tres enfermos, implica un trastorno en el esquema corporal. Sólo cuando puede diferenciar padre y madre, puede el niño identificarse con su propio sexo. Al enfocar como problema central de la neurosis el esquema corporal, pierde el concepto “madre fálica” su aspecto anecdótico y se transforma en un concepto operativo.

En resumen: aplicando y desarrollando las investigaciones de Alvarez de Toledo hemos tratado de diferenciar el decir y el hablar. Después que las fantasías inconscientes materializadas en el hablar son interpretadas, pueden las palabras recién empezar a “decir” y des-cubrir la realidad psíquica.

Cuando la psicosis transferencial ha sido interpretada, puede la neurosis transferencial salir de su estancamiento y desarrollarse al habitar ahora el paciente y el analista un lenguaje

BIBLIOGRAFIA

1. DE ALVAREZ DE TOLEDO, Luisa G.— El análisis del “asociar”, “del interpretar” y de las “palabras”. “Rev. Psychoanal. Buenos Aires”, 1954, tomo XI, N° 3.
.— Actualización de las fantasías inconscientes. “Rev. Psicoanal. Buenos Aires”, 1956, tomo 8, N° 4.
.— Psicoanálisis de la comunicación verbal. “Acta Psiquiát. Psc. Arg.”, 1962, 8, 16.
.— Cuatro historiales. (En mimeógrafo.)
2. BERES, David.— Perception, Imagination and Reality. “Inter. J. Psy. Anal.”, Vol. XVI, 1960.
3. BUYTENDIJK, F. J.— Was heisst Entwicklung der incnschlichen Existenz? in Geist und Leib in der mensch. exist. “Veil. Karl. Alber Freiburg”, 1961.
.— Die biologische Sonderstellung des Menschen. Handbuch der Neurosenlehre. “Band V. München”, Berlin, 1961.
4. DUFRENNE, Mikel.— Heidegger et Kant. “Revue de Métaphysique et de Morale”, 54 Anneé, N° 1, Janvier 1949.
5. FERECZI, Sandor.— Hysterische Materialisationsphänomene. Bausteine zur Psychoanalyse. III. “Band. Verlag Hans Huher”, Bern, 1939.
6. FREUD, Sigmund.— Aus den Anfängen der Psychoanalys. .— Die Traumdeutuug.
7. HEIDEGGER, Martin—Kant und das Probleni dei Metaphysik. Verlag Vittorio Kloster,nann, Frankfurt a/M, 1949.
.— “Unterwegs zui Spra che”, Neske, Pfullisigen, 1959.
8. ISAACS, Susan.—The Nature and Function of Phantasy in Development in Psychoanalysis. “Hogarth Press”, London, 1952.
9. KLEIN, Melanie.— Developments in Psychoanalysis.
.— Envy and Gratitude. Tavistock, London, 1957.
- 10.KOOLHAAS, Gilberto.— El origen psicótico de la neurosis. “Rev. Urug. de Psicoan.”, tomo II, N° 4.
.— Las raíces de la conciencia. “Re. Urug. de Psicoan.”, tomo 1V, N° 4, 1962.
- 11.MELEAU-PONTY. Maurice.— Phénoménologie de la perception. Gallimard, Paris, 1945.
.— Signes. Gallimard, Paris, 1960.
.— Las relaciones del niño con los otros. Universidad de Córdoba. 1959
- 12.PORTMANN, Adolf.—Zoologie urmd das nene Bild des Menschen. Rowohlt, Hamburg, 1956.
.— Préface a'une anthropologie. “Revue Diogéne”, Gallimard, 1962.
13. STRAUS, Edwin.— Die aufrechte Haltung in Psychologie der mensehlichen Welt. Springer, Berlin, 1960.
.— Philosophische Grundfragen der Psychiatrie, in Handbuch Psychiatrie der Gegenwart. Springer, Berlin, 1962.